

## ENSAYO SOBRE LITERATURA INFANTIL

Berta Lucía Estrada

### Introducción

No desprecies las tradiciones que nos llegan de antaño; ocurre a menudo que las viejas guardan en la memoria cosas que los sabios de otro tiempo necesitaban saber.

Tolkien

Cuando uno revisa detenidamente el rico universo de la literatura infantil, los cuentos tradicionales de los Hermanos Grimm o de Andersen o la literatura africana, precolombina, asiática o australiana, siempre se encuentra con los mismos personajes fantásticos, que de una u otra forma aparecen siempre en los mitos, leyendas y cuentos, así se les denomine con nombres diferentes. Por otra parte el conocimiento y estudio de la tradición oral nos lleva irremediablemente a un estudio concerniente a la historia de las religiones. No hay que olvidar que Bruno Bettelheim dice que los cuentos de hadas son la supervivencia de antiguas religiones paganas, que fueron ahogadas con la tradición judeocristiana. Y es que en todas estas expresiones literarias siempre hay un sustrato religioso inherente a todos los pueblos y culturas, sin importar el período histórico al cual hayan pertenecido, como puede vislumbrarse con la lectura del libro *Leyendas de la Tierra* de Dorothy Vitaliano.

Y es esta reflexión sobre las similitudes en la caracterización de personajes, lo que me llevó a plantearme la necesidad de escribir un manual de literatura que orientara a docentes, animadores de lectura, lectores y estudiantes; en el recorrido de la literatura infantil y juvenil; sobre todo en el papel histórico y social que cada uno juega en las diversas narraciones que se tejen o se han tejido a través de todos los tiempos.

El conocimiento del mito, así como su diferenciación de la leyenda y del cuento, surge como una necesidad cuando se quiere hacer una aproximación analítica y crítica de la literatura infantil y juvenil, especialmente de los cuentos de hadas tradicionales. Entre todos los libros a los que hago referencia en el manual “...de ninfas, hadas, gnomos y otros seres fantásticos”, hay dos textos sobre los cuales desearía hacer especial mención: “*El Rey Arturo y sus Caballeros*” de Jules Heller y Deirdre Headon y “*El Señor de los Anillos*” de Tolkien. Ambas obras recogen la tradición celta. Un pueblo extraordinario que fue ahogado por las huestes romanas, en su ánimo de expandir su imperio, pero cuyo legado perdura hasta nuestros días, con la imagen del Mago Merlín o de los árboles sabios o Ents, entre otros personajes. Pero también están los personajes fantásticos, esos seres que acompañan a la infancia desde hace cientos de años, y que traspasan lenguas y culturas, tradiciones y religiones, ya que el carácter migratorio del ser humano lo ha llevado a enriquecerse y a enriquecer otras culturas...

No hay que olvidar que las dudas, temores, angustias, preguntas, alegrías... son las mismas que nos hacemos sin cesar todos los seres humanos, sin importar si es un nativo australiano, un indígena americano o un campesino del Medioevo europeo o un campesino africano del siglo XXI. La esencia del ser humano es la misma, y por ello en todos los pueblos se encuentran variantes del diluvio universal, o ninfas protectoras de los bosques, del aire, o del agua... divinidades antiguas que se negaron a desaparecer, y que se fusionaron en un sincretismo religioso y cultural que ha sabido sobrevivir a todo lo largo de la historia del pensamiento humano, sin importar que hoy en día tengamos adelantos tecnológicos tan importantes como Internet.

Es necesario anotar que el libro en cuestión es el compendio de múltiples lecturas que me han sabido acompañar desde que tengo memoria, incluso de lecturas hechas por mi padre, cuando yo aún no sabía leer ni escribir en el sentido tradicional que se le da a estas dos

habilidades. Pero también están presentes las poesías de mi madre y los cuentos y leyendas narrados por mi abuelo, en las frías noches del páramo... Aún recuerdo como mis primos, embebidos por la narración de turno, terminaban con las piernas encogidas, muertos del miedo a que los agarraran por debajo de la silla,; sentimiento que yo compartía completamente. Esa es la magia de la literatura oral, nos hace sentir y vibrar mucho más que la literatura escrita propiamente dicha, no tiene fronteras ni culturales ni religiosas, ni ideológicas, ni idiomáticas, ya que todos los pueblos hemos bebido de sus fuentes durante milenios, sin que su efecto en el sistema límbico disminuya o desaparezca. Y aunque el libro “...de ninfas, hadas, gnomos y otros seres fantásticos”<sup>22</sup> analiza varios personajes de la literatura infantil y juvenil, en este artículo, por razones de espacio, sólo se hablará de dos de ellos: los magos y los druidas.

Tal vez el más famoso de todos sea el Mago Merlín, ese legendario personaje, protector del Rey Arturo, de los Caballeros de la Mesa Redonda y del mágico reino de Camelot. En cuanto a este mago en particular se refiere, nunca se presenta la ambivalencia anteriormente analizada; siempre es un personaje que lucha contra las fuerzas del mal, provengan de donde provengan. Es el ecualizador de los poderes maléficos de Morgana, el ángel benefactor del rey Arturo. En él, la búsqueda del conocimiento es plenamente aceptada, y podemos pensar que es el precursor de la alquimia y por lo tanto de la química moderna; y es que de todas formas nos estamos remitiendo a períodos históricos donde el conocimiento le estaba estrictamente vedado a la mujer, más no siempre al hombre.

No en vano muchos de los monjes medievales abrazaron las ciencias y las artes, pensemos en las grandes construcciones góticas o en las famosas bibliotecas de los monasterios, entonces podremos entender muy bien a estos hombres que estaban a caballo entre dos épocas: el Medioevo y el Renacimiento. Es decir dos épocas que no se conciben la una sin la otra, pero que son opuestas por naturaleza. La primera teocéntrica, como su nombre lo indica, el centro de todo el universo era Dios, y donde se vivía en una permanente fricción entre las dos fuerzas antagónicas: las fuerzas del bien o celestiales y las del mal, o diabólicas.

El Renacimiento, en cambio, es antropocéntrico (es decir el centro del universo es el hombre), en otras palabras es una época donde el individualismo comienza a tener una importancia que no tuvo a todo lo largo del medioevo; es racional por excelencia, por lo que las ansias de conocimiento científico y la investigación comienzan a tener una importancia fundamental, importancia que no se le daba desde los tiempos helénicos. Uno de los mayores

exponentes del espíritu renacentista sería Leonardo Da Vinci. Pero también fue la época donde la banca, la industria y el comercio, que habían surgido en la Baja Edad Media, se afianzarían. Estas características contribuirían a desarrollar el individualismo anteriormente señalado.

El Mago Merlín, si bien es un personaje literario que se remonta al siglo VI, anuncia muy bien este pensamiento de la transición de dos épocas. Por una parte posee poderes mágicos, que lo hacen diferente a todos los hombres de su tiempo, pero por otra esos poderes son fruto de conocimientos adquiridos en largas noches de insomnio, y de haber vivido en el siglo XII habría tenido sin lugar a dudas un laboratorio alquimista. Por otra parte posee, al igual que sus hermanas las brujas, conocimiento sobre plantas medicinales. Pero a diferencia de ellas, su aspecto es el de un anciano benevolente, amable y justo, y por supuesto de apariencia hermosa:

Merlín... muy versado en los misterios del cielo y del infierno y también en los de los mundos que existen entre ellos. Era un hombre de innumerables talentos porque había nacido de una extraña pareja: su madre era una princesa de Cornualles, y su padre, un ángel caído que una noche había preñado a la muchacha mientras dormía... Merlín heredó de su madre el conocimiento de la herbolaria y llegó a dominar a la perfección la ciencia de sus antepasados cónicos, de quienes se dice que descienden de las hadas. De su padre heredó el don de una segunda visión, de modo que era capaz de ver lo que el futuro deparaba. Además aprendió muchas cosas de su padre adoptivo (un druida), que lo familiarizó con todas las prácticas drúidicas, como la astrología, los hechizos y la maravillosa habilidad de transformar los seres humanos en cualquier criatura viviente u objeto inanimado<sup>1</sup>.

Como vemos, Merlín era dueño de un sinnúmero de poderes, que ningún otro mago poseía, ni siquiera Morgana. Los dos descendían de las hadas, y los dos dominaban la alquimia, conocían también el poder de las plantas, pero además de todo ello, Merlín era descendiente de un ángel caído y había sido criado por un druida que le había transmitido toda su sapiencia. Es por ello que a Merlín también se le describe a veces como un druida. Por otra parte, si bien posee todas las características que hacen de él un personaje legendario y por lo tanto fantástico, también es cierto que su origen es histórico.

Las primeras alusiones que se hacen de él, se remontan a manuscritos del siglo VI, especialmente al texto latino del bretón Gildas “*De Excidio et Conquestu Britanniae*”; en él pueden encontrarse las primeras pistas de los orígenes históricos de Merlín. Finalizado el

<sup>1</sup> *El Rey Arturo y sus Caballeros*. Op. Cit . Pág. 9

Imperio Romano, sus legiones se ven obligadas a retirarse de Gran Bretaña, lo que generó que los bretones fuesen constantemente atacados por los pictos y escoceses. Como es lógico suponer, las continuas guerras los empobrecieron y por otra parte la peste arrasó pueblos enteros. Los bretones decidieron por lo tanto refugiarse en el continente, algunos de ellos huyeron a las montañas y allí se ponen bajo las órdenes de un jefe de origen romano: Aurelius Ambrosius. A partir de este momento su suerte cambió considerablemente, el pueblo bretón comenzó a ganar batallas hasta obtener la victoria decisiva con la Batalla de Mont Badon, la cual lograría llevar la paz por espacio de 40 años. El nombre de Aurelius Ambrosius quedaría inscrito en las crónicas de la época, hasta transformarse posteriormente en el nombre de Merlín. A medida que las diversas versiones de la leyenda toman forma, se le van adjudicando poderes mágicos y en algunas de ellas se le otorgan características propias de los druidas.

Por otra parte, cabe anotar que en la Edad Media el legado latino de Virgilio fue ampliamente difundido dentro de los monasterios; magníficos centros del saber. Sus textos fueron copiados una y otra vez, en un claro afán de aprender a versificar, pero como los frailes no siempre podían hacer a un lado sus creencias medievales, por más que conociesen el mundo clásico, con frecuencia pensaban en Virgilio como una mezcla de mago y de profeta. Esta característica del pensamiento medieval, es clave si se quiere entender porque Aurelios Ambrosius, de soldado romano, se transforma con el correr de los siglos en druida y en mago, más conocido como Merlín.

Pero, ¿quiénes eran estos fascinantes personajes, conocidos como druidas? Para ello habría que hablar un poco de los celtas. Este fue el primer pueblo en instalarse en la Europa centro-meridional en torno al siglo V a.c. y ocuparon extensos territorios que iban desde lo que hoy se conoce como Irlanda, la Isla de Cornualles (de donde proviene Merlín), hasta la región de Bretaña en Francia, Galicia en España, Europa Central y abarcando incluso el territorio de la actual Turquía.

Algunos historiadores aducen que el influjo del pueblo celta se habría expandido hasta lugares tan ignotos como la China; puesto que allí se puede encontrar hoy en día un pueblo, que poco o nada tiene que ver con los pueblos y etnias que suelen habitar ese extenso país. Son los Urunchi, su lengua se conoce con el nombre de Tokaniano. Sus ritos funerarios, y los ancestros momificados que conservan celosamente y en los cuales puede observarse el color de la piel y de los cabellos, así como sus rasgos físicos, suelen recordar las características

físicas de los celtas. Otra característica es el diseño escocés de sus ropas, tejidos que aún se conservan.

Los pueblos celtas fueron desapareciendo, o transformándose culturalmente, ante las sucesivas invasiones sufridas a todo lo largo de la historia europea, básicamente por las invasiones romanas. Más tarde el Vaticano perseguiría a los druidas, aniquilándolos por completo. Los que no desaparecieron, fueron asimilados por los nuevos pueblos, generalmente romanos, que se instalaban en sus dominios. No obstante su cultura y el sustrato de su lengua se negaron a desaparecer del todo. La supervivencia más importante se encuentra precisamente en La Leyenda del Rey Arturo y de los Caballeros de la Mesa Redonda. Dicha leyenda formaba parte de la literatura oral europea. María de Francia (1145-1198), autora de los Lais, traductora de Ovidio y amante de las canciones y tradiciones celtas, le pide a Chrétien de Troyes, escribir un libro donde se exalten las virtudes del Rey Arturo, de Lancelot y de Merlín. *El caballero de la carreta*, considerado por muchos críticos como la primera novela en Occidente, es lo que origina la fiebre por Camelot y posteriormente dará origen a las novelas de caballería españolas. Pero también existen otros relatos pertenecientes a la tradición oral, y magníficamente escritos en cuentos infantiles contemporáneos como *La Gata Gatona*, de Nicolás Bayle. El rey Arturo era pues un celta, como sus caballeros y por supuesto como el Mago Merlín.

Pero, ¿quiénes eran los druidas? Eran sacerdotes celtas, que ejercían además funciones políticas y judiciales; y al igual que Merlín habitaban, o al menos se reunían, en los bosques, bajo los robles. Tanto los hombres como las mujeres podían acceder al sacerdocio, para el cual debían prepararse por espacio de 20 años. En la época de la invasión romana jugaron un papel preponderante puesto que trataron de oponerse a ella. En Francia encontramos a Vercingetorix, quien ha servido como modelo para la creación del famoso galo de las tiras cómicas: Asterix. Vercingetorix fue en realidad un gran guerrero celta que luchó contra la invasión romana, habiendo sido derrotado por las huestes enemigas; esta derrota marcaría el inicio de la desaparición del pueblo galo. Es por ello que los franceses conservan un gran orgullo y respeto por sus antepasados y se consideran descendientes directos de este extraordinario pueblo, especialmente el pueblo bretón.

En el siglo VI aún quedaban algunos druidas en territorio escocés, los cuales poseían un gran conocimiento de las facultades curativas de las plantas y árboles que rodeaban el territorio donde solían habitar, y es muy posible que estos conocimientos fueran de la mano

con prácticas que posteriormente darían origen a la alquimia, de ahí los poderes “mágicos” de Merlín. Este conocimiento profundo de la naturaleza lo consiguieron en una íntima relación con ella. Para los celtas, los árboles eran elementos sagrados y preciosos, integrados plenamente dentro de su propia concepción del mundo. El roble, por ejemplo, era el árbol sagrado por excelencia, allí habitaban el Señor de los Bosques y las Hadas. Los druidas le tenían un especial aprecio, aprecio que sobrevivió a la desaparición de sus creencias religiosas. Por otra parte, habría que entender que el árbol, al igual que para el pueblo araucano, les permitía a los druidas el acceso a los tres mundos, puesto que representaba el Axis-Mundi; es decir a través de él se podía pasar fácilmente de un mundo a otro: cielo-tierra-infierno (o mundo de los muertos). Para que la comunicación se produzca es necesaria una columna universal o Axis-Mundi, la cual se encuentra enclavada en las entrañas de la tierra y además sostiene el cielo. En realidad es un eje cósmico y a su alrededor se extiende el mundo. El Axis-Mundi, como todo eje, se encuentra en el centro, en este caso en el centro de la tierra. Puede ser representado por una montaña, una escalinata, una cúpula o un árbol. El árbol, como elemento sagrado, se analizará con más profundidad en el capítulo dedicado a los Ents. Cabe anotar que muchas de las catedrales construidas en el territorio que hoy conocemos como Gran Bretaña fueron construidas en antiguos lugares de peregrinación celta; es decir donde habían existido robles reverenciados por este pueblo.

El ejemplo más concreto de la penetración cristiana en el pueblo celta, es la leyenda del Santo Grial, dando así origen a un fuerte sincretismo religioso. En la versión trabajada de la leyenda del rey Arturo, aparece una interpolación literaria en la que está inserto el relato concerniente al Santo Grial (el cáliz sagrado que habría sido utilizado por Jesús en la última cena, y que tendría diversas propiedades milagrosas, como dar alimento a los puros de corazón o cegar o dejar sin habla a los pecadores). En la interpolación referida, El Santo Grial habría sido transportado por José de Arimatea a Sarras, donde estaba peleando el Rey Evalach contra los sarracenos. José de Arimatea le habría suplicado abrazar la nueva fe, so pena de morir en el próximo combate. El Rey Evalach habría seguido sus consejos, y juntos habrían desembarcado en Inglaterra con el cáliz. No obstante, la reliquia habría desaparecido porque el Rey Evalach pecó por exceso de orgullo. Perdió el reino y junto con él la visión; durante trescientos años esperaría, sin comer ni beber, a que Galaad, el caballero más puro, naciese y fuese nombrado caballero, para retornar el Grial a Sarras, y liberar al rey de la maldición que pesaba sobre él y sobre su reino. Galaad conduce la Santa Reliquia a Sarras, donde es

nombrado rey. Diariamente, junto a sus caballeros, reza ante el Santo Grial. Hasta que un día, él y la reliquia, desaparecen para siempre de la faz de la tierra:

Una vez, mientras estaban rezando, una voz rogó a Galaad que se acercara. Cuando lo hizo, un fulgurante rayo de luz descendió brillando con deslumbrante intensidad. Cuando se hubo desvanecido, el Grial ya no se hallaba en la sagrada mesa donde descansaba y tampoco había rastro alguno de Galaad. Ambos habían sido conducidos al cielo, y el Santo Grial había desaparecido para siempre del mundo de los hombres.<sup>2</sup>

Esta magnífica leyenda celta daría lugar a muchos otros relatos. La primera de ellas, como lo anotábamos anteriormente, fue “Lanzarote del Lago”, conocida también con el nombre de “*El Caballero de la Carreta*”<sup>2</sup> escrita por Chrétien de Troyes, por orden expresa de María de Francia. Desde un principio la novela tuvo una enorme acogida, no sólo en la corte de Leonor de Aquitania, sino en gran parte del territorio europeo. Pronto este legendario caballero sería también el protagonista de otros muchos relatos, dando así inicio a la fiebre por las novelas de caballería. Fiebre que sólo terminaría con la magnífica parodia que Miguel de Cervantes Saavedra escribiría siglos más tarde (s. XVI), y que marcaría el inicio de la novela moderna: *EL Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

Vemos entonces como la tradición celta sobrevive aún en nuestros días, sus mitos y leyendas son recreados una y otra vez por los escritores europeos, especialmente ingleses, quienes encuentran en ella una fuente de ficción inagotable. Especialmente J.R.R. Tolkien, quien logró crear un universo literario de una riqueza extraordinaria, donde se conjugan no sólo las leyendas y mitos celtas, sino también las leyendas y mitos occidentales. “*El Señor de los Anillos*”<sup>2</sup> es una obra con un alto contenido poético y de una recreación literaria como pocas veces se logra. En esta obra aparece la figura de Merlín bajo el nombre de Gandalf:

... la larga melena blanca, la abundante barba gris, y los anchos hombros, le daban un aspecto de rey sabio, salido de antiguas leyendas. En la cara trabajada por los años, bajo las espesas cejas nevadas, los ojos oscuros eran como carbones encastrados que de súbito podían encenderse y arder.<sup>3</sup>

Gandalf es el mago protector, que busca hacer el bien y que lucha por vencer a las fuerzas malignas o espectros del anillo, aunque eso le pueda significar la pérdida de sus

<sup>2</sup> *El Rey Arturo y sus Caballeros*. Op. Cit. Pág. 187

<sup>3</sup> *El Señor de los Anillos*. Op. Cit. Pág. 245



poderes mágicos o incluso desaparecer. Gandalf es un mago con grandes poderes, no obstante su fuerza no es ilimitada, y aunque generalmente es el vencedor en todas las batallas que debe enfrentar termina por sucumbir, al menos temporalmente, ante el poder tenebroso del más poderoso de los orcos: Balrog (en lengua celta orc significa cerdo o puerco):

Con un grito terrible el Balrog se precipitó hacia delante; la sombra se hundió y desapareció. Pero aún mientras caía sacudió el látigo, y las colas azotaron y envolvieron las rodillas del mago, arrastrándolo al borde del precipicio. Gandalf se tambaleó y cayó al suelo, tratando vanamente de asirse a la piedra, deslizándose al abismo.<sup>4</sup>

El legado celta no se detiene aquí, la presencia de Merlín y de Gandalf, sigue presente con Albus Dumbledore, el mago de “*Harry Potter y la Piedra Filosofal*”:

Albus Dumbledore, actualmente director de Hogwarts. Considerado por casi todo el mundo el más grande mago del tiempo presente, Dumbledore es particularmente famoso por derrotar al mago tenebroso Grindelwald en 1945, por el descubrimiento de las doce aplicaciones de la sangre de dragón, y por su trabajo en alquimia con su compañero Nicolás Flamel. El profesor Dumbledore es aficionado a la música de cámara y a los bolos.<sup>5</sup>:

Harry Potter es un pequeño aprendiz de mago, que posee poderes sobrenaturales, pero a diferencia de Merlín, su época no está relacionada con el Rey Arturo y sus Caballeros. Harry Potter es un niño inglés de nuestra época, que ha sobrevivido a un siniestro complot para asesinarlo junto con sus padres. De este terrible acontecimiento le queda una cicatriz en la frente en forma de rayo luminoso. Sus padres no corren con su misma suerte, por lo que es criado en condiciones bastante lamentables por sus tíos... lo demás ya es leyenda. El personaje de Albus Dumbledore nos remite inmediatamente a Merlín, y sobre Nicolás Flamel hablaremos en el capítulo dedicado a los dragones y a la alquimia. Albus Dumbledore es un personaje que practica la magia blanca, que se dedica a hacer el bien y a proteger a quien lo necesite.

<sup>4</sup> *El Señor de los Anillos*. Op. cit. Pág 356

<sup>5</sup> *Harry Potter y la Piedra Filosofal*. J.K. Rowling. Ediciones Salamandra 2000. Impreso en España. 4ª edición. Pág. 90

Y por supuesto están las historias, anteriormente enunciadas, que recrean el mundo celta, y que tienen como personajes principales a Asterix y su amigo Obelix. Personajes recreados en historietas hábilmente ilustradas, las cuales han representado un enorme solaz intelectual para personas de todas las edades. Por su parte, “*El Aprendiz de Mago*”, del colombiano Evelio Rosero Diago, nos remite a un mundo mágico, donde nos habla de un mago que atraviesa paredes, y que si bien habita en un hotel vetusto y a punto de venirse a tierra, su alcoba está decorada a la usanza de un castillo medieval, y al igual que sus colegas las brujas, puede volar, pero no en una escoba, sino envuelto en una inmensa capa.

---

Berta Lucia Estrada é escritora colombiana. Estudou literatura na Pontifícia Universidade Javeriana, fez Mestrado e diplomou-se em Estudos de Literatura na Universidade de Sorbonne, em Paris, França. Especializou-se em Docência Universitária na Universidade de Caldas, diplomou-se em História e Crítica de Arte do Século XX e, obteve também um certificado de especialista em Cultura Latino-americana. Recebeu o prêmio do IV Concurso Nacional de Poesia Inédita escrita por Mulheres, “Meira del Mar”, em 2011, organizado pelo Encontro de Mulheres Poetas de Antioquia, com o livro “Endechas del último funâmbulo”, baseado na vida e obra de Malcolm Lowry, o qual deu origem a obra de tango-teatro “Sinfonia de um Dipsómano”, cuja montagem foi resultado de um trabalho coletivo da companhia Percival Teatro: trabalho apresentado no XXVII Encontro da Palavra de Riosucio, em agosto de 2011. Obteve também o prêmio especial, das “Ediciones Embalage del Museo Rayo-2011, com o ensaio poético “Náufraga Perpetua” e conquistou o segundo lugar no Concurso Nacional de Poesia Carlos Hector Trejos Reyes, em 2011. É conferencista internacional. Foi professora nas áreas de língua francesa, literatura hispano-americana e francófona na Universidade de Caldas. Durante uma década trabalhou na Unidade de Cultura de Manizales, na Colômbia. Publicou vários livros, entre eles “Cuidado! Escritoras a la vista”.

Blog personal: <http://beluesfeminas.blogspot.com>

Correo electrónico: [bertalucia@gmail.com](mailto:bertalucia@gmail.com)